

Capítulo 2

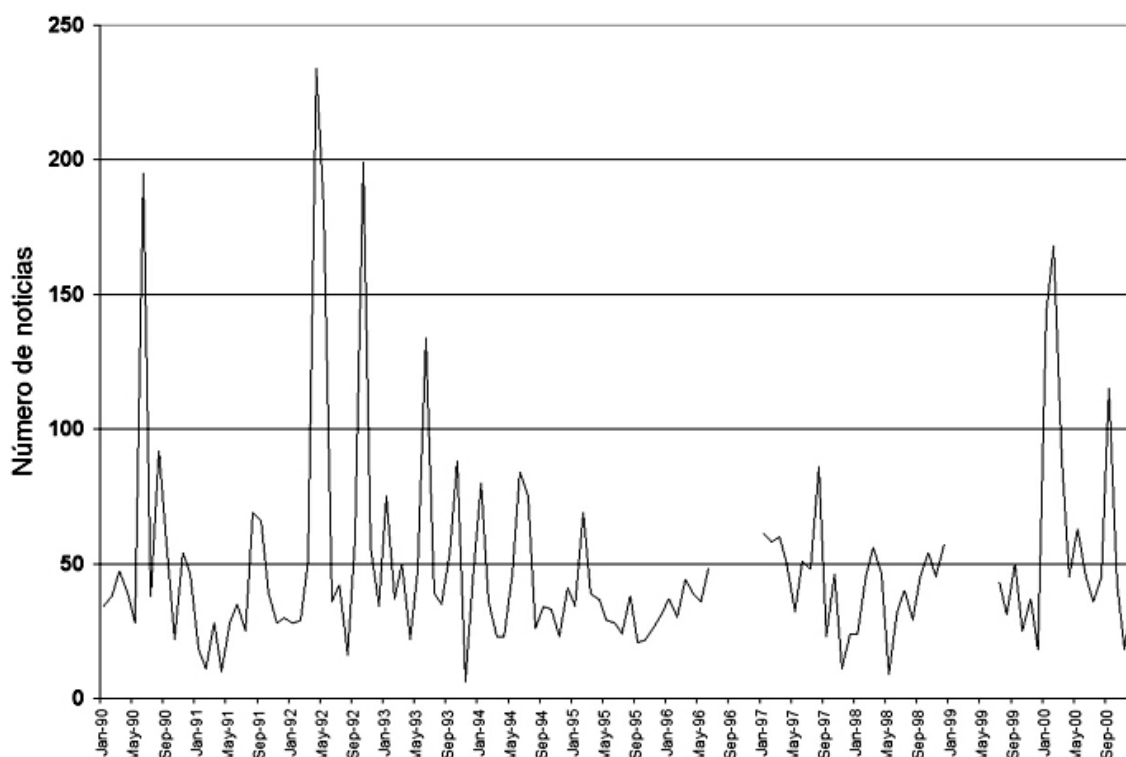
Comparando movimientos: el ajuste estructural y el movimiento indio

En esta sección trataremos de dejar establecidas algunas relaciones simples, generales y cuantitativas entre algunas variables económicas del país y la presencia política del movimiento indígena. Con este análisis queremos hacer una aproximación inicial a la primera dimensión de la relación entre la crisis económica, las políticas de ajuste y la movilización india: aquella por la cual el ajuste opera como una presión externa sobre el movimiento, y en virtud de la cual este responde a dicha presión. Se trata, si se quiere, de la dimensión reactiva de la movilización. Al hacerlo, al reaccionar, la organización y el conjunto del movimiento deben ir precisando posiciones, demandas y opciones políticas: es una dimensión que contribuye a la constitución de los sujetos. En el caso de los sectores subalternos que por lo general sufren la iniciativa de las clases dominantes, esta dimensión es particularmente importante. A lo largo de la década, a partir del levantamiento de 1990, la dirección de la red organizativa que se consolidó con el proceso, se ve obligada a tratar de dar respuestas unificadas aunque existan impactos diferenciados según las zonas y también actitudes distintas según los condicionamientos estructurales de los grupos que constituyen el movimiento en cada subregión. Con este capítulo esperamos también introducirnos inicialmente a los principales temas de las políticas de ajuste que llamarán la atención del movimiento indígena: la privatización del seguro social, la ley de desarrollo agrario, etc. Cada uno de estos temas será abordado en los capítulos siguientes.

Para hacer comparaciones estadísticas, la primera tarea consistió en construir algún indicador cuantitativo de la movilización indígena durante la década. Desde inicios de los años ochenta, la editorial Abya-Yala publica semestralmente una recopilación de toda la información publicada en la prensa escrita del país sobre el “mundo indígena”. Estas noticias pueden referirse a temas culturales, económicos, políticos, comentarios editoriales o hechos referidos a una persona, a un pueblo o a una región indígena. Incluye, pues, un amplio abanico de posibilidades. Desde inicios de los años noventa la recopilación publicada incluye una revisión sistemática de siete diarios de circulación nacional (*El Comercio, Hoy, El Universo, El Telégrafo, Expreso, La Hora, Últimas Noticias*) y tres suplementos semanales de dichos diarios (*Familia, Familia-Jóvenes, la Revista dominical de El Comercio y La Revista de El Universo*). A lo largo de la década estas fuentes han sufrido muy pocos cambios de consideración¹⁷. Procedimos a realizar un registro sistemático del número mensual de noticias publicadas en 20 ediciones de esta publicación (*Kipu*, 1990-2001: N° 14 al 35). Con ello hicimos un gráfico mensual de “apariciones” del mundo indio en la prensa escrita (ver Gráfico 1).

Gráfico 1

Presencia del mundo indígena en la prensa escrita del Ecuador (1990-2000)



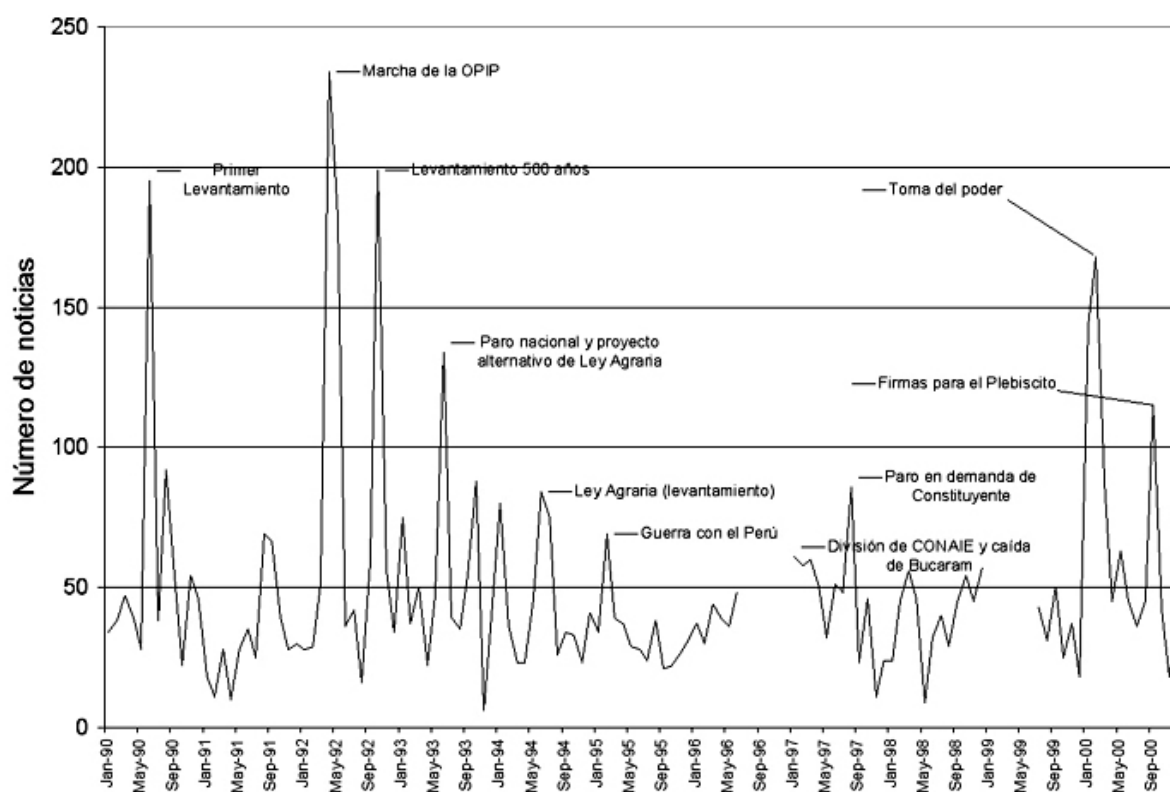
Fuente: *Kipu* (1990-2000: N° 14 al 35).

Antes de pasar a una interpretación sistemática de los resultados, es necesario hacer algunas puntualizaciones metodológicas. Es posible que la recopilación haya excluido muchas noticias: definir cuándo se refiere a los indios y cuándo no no siempre es una decisión fácil. Además, en la biblioteca de Abya-Yala están extraviados dos números de *Kipu* que no hemos podido localizar: el 27 y el 32. Este último, en especial, es particularmente importante porque incluye las crónicas periodísticas del levantamiento indígena y popular de marzo de 1999, probablemente uno de los meses más conflictivos de la década (feriado bancario, congelamiento de depósitos, etc.). Es muy probable que la curva ascendente de noticias, interrumpida en el gráfico, continuara creciendo. Hay otra consideración a tener presente. Puesto que se trata de una recopilación de siete diarios distintos, es muy probable que un mismo evento haya sido recogido varias veces. No se trata del número de conflictos reseñados en la prensa, sino del número de “noticias” aparecidas por mes. Un mismo evento, reseñado varias veces en varios periódicos, suele ser un acontecimiento de gran importancia pública. No obstante, la misma definición de “noticia” es equívoca. ¿Cómo distinguirlas operativamente? ¿Por el número de titulares? ¿Por el número de columnas? Muchas veces una sola unidad de texto puede tener varios titulares: puede tratarse de un reportaje amplio de página central, o puede tratarse de una noticia escueta de dos líneas en página interior. La distinción no siempre fue fácil y el criterio de selección adoptado fue cambiante según el caso. Una recopilación más pausada del número de “noticias”, con criterios más fijos y con otros parámetros (tamaño de la noticia y página de la cobertura) podría arrojar cambios en la forma final del gráfico. En síntesis, este gráfico, aunque útil para nuestros fines, debe ser considerado provisional. Por lo tanto, las inferencias y conclusiones deben considerarse indicativas y sujetas a un análisis posterior del contenido de los “hechos conflictivos” y las mismas noticias.

¿Qué expresa esta curva? Ante todo, una doble figura. Por un lado, la acción misma del movimiento indio: su dinamismo para apoderarse del espacio público mediante acciones de impacto. Por otro, un conjunto de valoraciones de la “importancia” que los periodistas y los periódicos atribuyen al “problema indígena”. El segundo puede ser un efecto del primero, pero no en todos los casos. Debemos reconocer este doble significado: nos aproxima de una manera difícil de separar tanto a la acción pública del movimiento como al peso de la “percepción” que sobre ellos se hacen los medios escritos.

La primera impresión al contemplar el gráfico es una serie errática y muy variada de “noticias”. ¿Cuáles son las razones de los principales “picos” de presencia pública de los indios? Este análisis nos ayudará a interpretar mejor la fuente que usamos y las posteriores relaciones estadísticas con indicadores de las crisis económicas del tiempo corto.

Gráfico 2
Presencia del mundo indígena en la prensa escrita del Ecuador (1990-2000)



Fuente: *Kipu* (1990-2000: N° 14 al 35).

Vemos que algunos de los principales “picos” coinciden con algunas de las principales movilizaciones que han quedado grabadas en el recuerdo del Ecuador: el levantamiento de junio de 1990, el levantamiento por la conmemoración de los 500 años de resistencia indígena en octubre de 1992, la Marcha de la Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza (OPIP, Amazonía) en demanda de la legalización de sus territorios en abril de 1992, los debates y el levantamiento en contra de la Ley Agraria de julio de 1994, el levantamiento y la toma del poder en enero de 2000. Pero hay también otros eventos menos emblemáticos. A inicios de 1993, un “pico” tiene que ver con las movilizaciones en contra de la privatización del Seguro Social Campesino. En el caso de la Ley Agraria, las discusiones se prolongaron y acapararon la

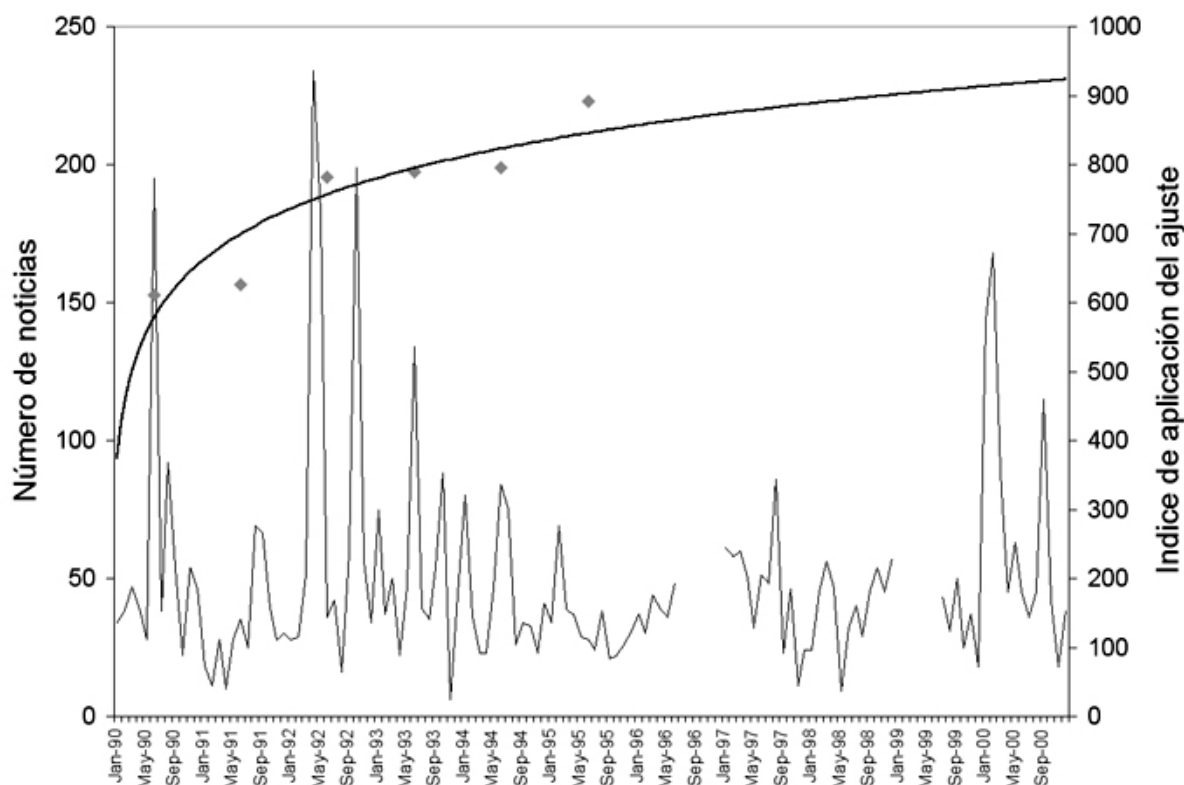
atención de los periódicos en toda la coyuntura de 1993 y 1994: el levantamiento propiamente es sólo uno de los “picos” de una atención mucho más prolongada. En esa coyuntura fueron también importantes las noticias relativas al levantamiento de Chiapas. Con motivo de la guerra entre Ecuador y Perú, muchos reportajes se relacionaron con la situación de los pueblos shuar en la frontera. Durante las manifestaciones para la caída de Bucaram, en los primeros meses de 1997, la atención no se centró tanto en las movilizaciones indígenas propiamente dichas, sino en la corrupción de dirigentes indios implicados en los manejos gubernamentales y en la división interna del movimiento. Sin embargo, la presencia indígena en los periódicos es pequeña en esa coyuntura. Las movilizaciones que exigían la convocatoria en la fecha pactada de una Asamblea Constituyente que reformara la Constitución ocupó la atención de los periódicos en octubre de 1997. Una polémica adicional muy importante recogida por los medios fue, en septiembre de 2000, la fallida convocatoria a un plebiscito para disolver los poderes del Estado, revertir la dolarización y anular los acuerdos de entrega de la Base Militar de Manta a las fuerzas norteamericanas. La recolección de firmas para dicho plebiscito estuvo, entonces, marcada por irregularidades que ocuparon la atención de la prensa junto con el cuestionamiento y el debate internos en la CONAIE luego de la toma del poder en enero de 2000.

Como vemos, las noticias revelan una importancia clave de las “movilizaciones” o los “hechos conflictivos” donde los indígenas han sido protagonistas principales, pero también ciertos temas, no necesariamente conflictivos, que por lo general llaman la atención de los periodistas: las luchas internas de tendencias (algo que les encanta), la corrupción india¹⁸, los reportajes culturales a propósito del 12 de octubre o las anécdotas indias durante la guerra con el Perú. Queda claro: la fuente puede ser entendida en esa doble coordenada, como expresión de la conflictividad del movimiento étnico pero también del interés propio de los medios por ciertos temas derivados de la lógica propia del periodismo.

Una vez calibrada la fuente y sus posibilidades de interpretación, intentaremos hacer algunas comparaciones estadísticas con la coyuntura del ajuste. Empecemos por la correlación más general: la de la aplicación del ajuste neoliberal en Ecuador. En 1999, la CEPAL auspició una investigación sobre los avances de las reformas estructurales en América Latina. Morley et al (1999) elaboraron entonces un “índice de aplicación de la reforma estructural” en nueve países de América Latina, entre ellos Ecuador. Los datos fueron compilados solamente hasta 1995. Este índice está formado por la agregación de cinco índices combinados: el de liberalización del comercio internacional, el de liberalización financiera, el de liberalización de la cuenta de capitales, el de la reforma tributaria y el de las privatizaciones (este estudio fue ya utilizado por Alberto Acosta, 2000: 75-102). Sin entrar en detalles sobre la metodología empleada, este estudio permite esbozar tres conclusiones. Primero, que en términos generales la aplicación del ajuste se encuentra, en el Ecuador, en un grado de “avance” similar al de la media del resto de países de la región. Segundo, que su retraso se concentra ante todo en el campo de las privatizaciones (al menos hasta 1995). Tercero, que en casi todos los casos el ajuste se aceleró radicalmente en el país a partir de 1992 y 1993.

El Gráfico 3 muestra una combinación del índice de avance del ajuste, tal como lo presentan los anexos del trabajo de Morley et al (1999), y el número de noticias sobre el “mundo indígena” aparecidas en la prensa escrita del país. Hemos agregado una línea de tendencia logarítmica para completar los años finales de la década.

Gráfico 3
Número de noticias del mundo indígena y aplicación
de la reforma estructural en el Ecuador (1990-2000)



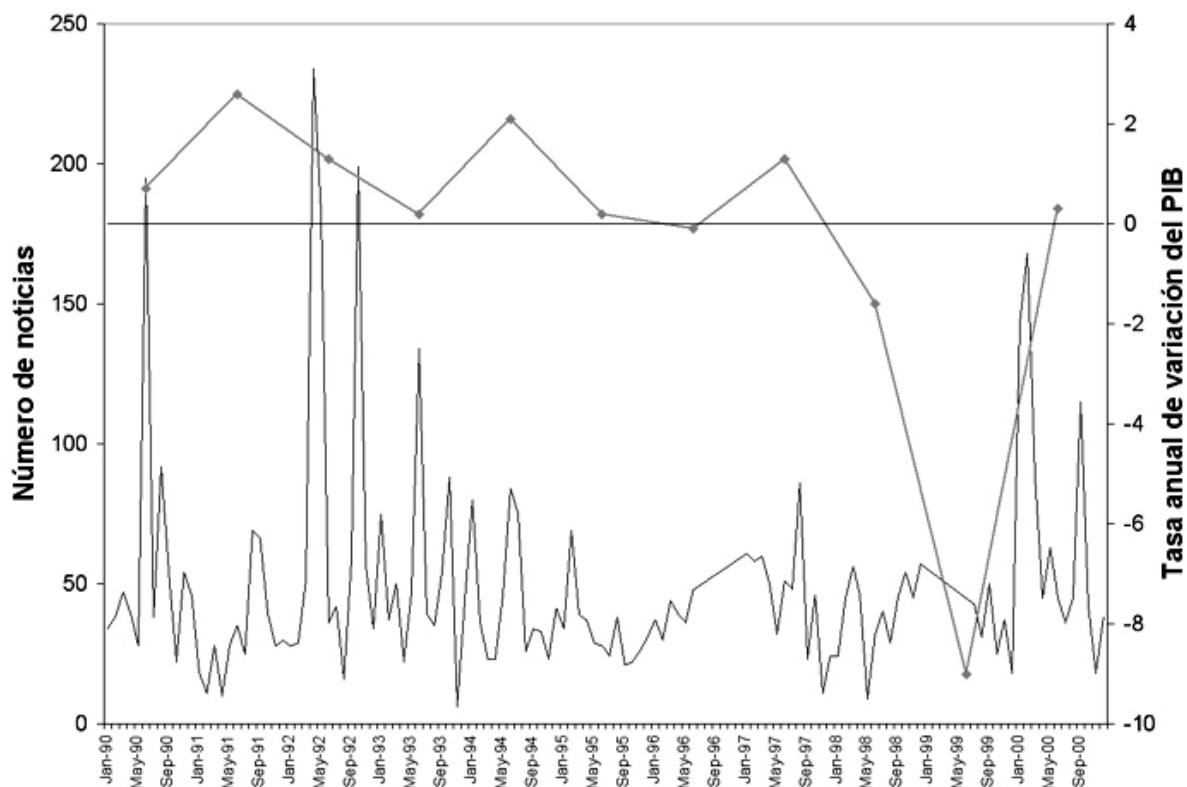
Fuentes: *Kipu* (1990-2000: N°14 al 35) y Morley et al (1999: anexo).

Solamente queremos destacar un detalle: el período de mayores apariciones en la prensa del mundo indígena coexiste con la brusca aceleración del ajuste en los primeros años de la década. Augusto Barrera (2001: 155-206) ha descrito con detalle cómo el movimiento indígena de esos años (1992-1996) vivió un período de fuerte vínculo con un conjunto de organizaciones variadas cuyo punto en común fue, precisamente, la oposición al neoliberalismo. El momento culminante de ese período de articulaciones sociales contra el ajuste fue la formación, en 1995, de la Coordinadora de Movimientos Sociales, animada por los sindicatos del sector público y por la CONAIE. Durante ese tiempo destaca la importancia crucial del amplio debate político y de la movilización rural alrededor de dos ejes: la resistencia a la privatización del Seguro Social Campesino y la oposición a la clausura legal del proceso de Reforma Agraria. Esas fueron las dos iniciativas gubernamentales que mayor resistencia y controversia crearon en el agro. La coyuntura fue propicia para unir a un conjunto heterogéneo de pequeñas organizaciones urbanas movilizadas contra el ajuste neoliberal alrededor del núcleo de atracción de la CONAIE.

Esta primera coincidencia parece confirmar la importancia de la “dimensión reactiva” de la movilización indígena ante las iniciativas del Estado. Pero ese índice es todavía muy general y nuestros datos terminan en 1995. Justamente a partir de ese momento, la crisis económica se acentuó notablemente en el país. Un buen indicador de ciclos del tiempo más corto es el de la tasa de crecimiento del PIB. Usamos la tasa de crecimiento anual del PIB por habitante

calculada según las proyecciones medias de crecimiento de la población del INEC. Aquí podemos ver fluctuaciones más erráticas, más parecidas a los cambios bruscos de la presencia indígena en la prensa (ver Gráfico 4).

Gráfico 4
Número de noticias del mundo indígena y tasa anual de variación del PIB por habitante (1990-2000)



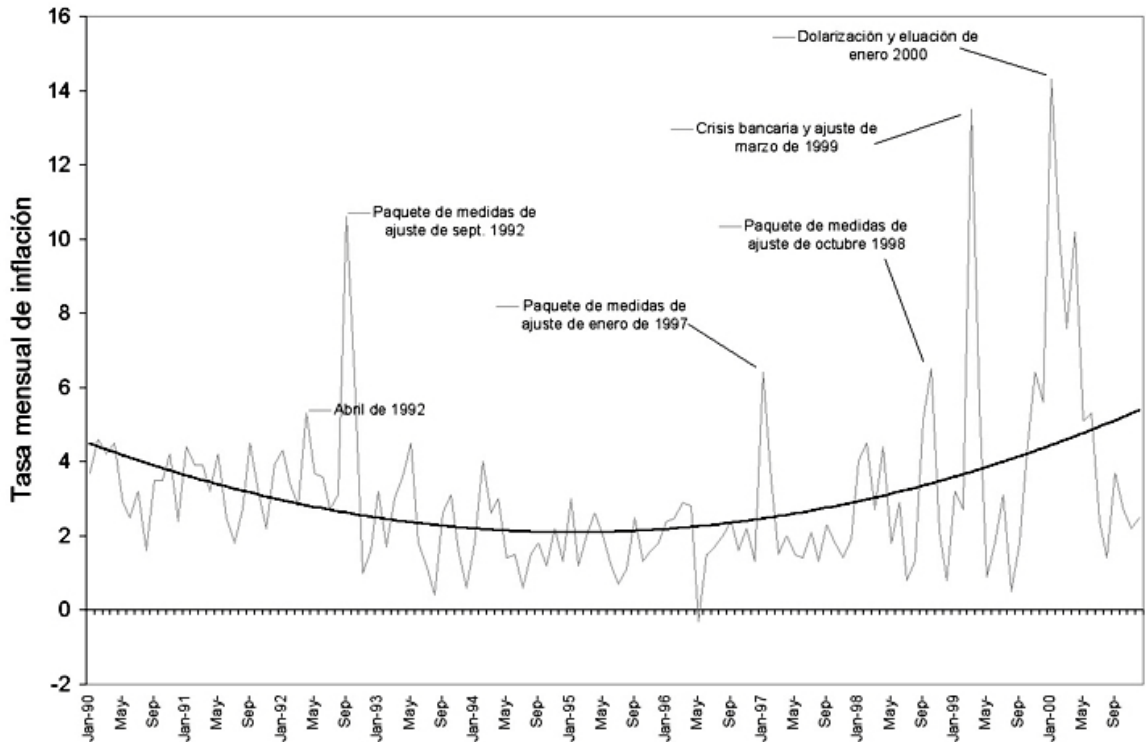
Fuentes: *Kipu* (1990-2000: N° 14 al 35) y BCE (2001).

Durante la primera mitad de la década podrían establecerse relaciones directas: 1990 es un año económicamente “bajo” mientras aumenta la presencia india en los medios; 1991 es un año económicamente “alto” mientras baja la presencia india en los medios. En 1992 y 1993, la caída de la tasa de crecimiento real del PIB coincide con un repunte de la presencia india. Pero a partir de 1994 las curvas siguen caminos distintos: la presencia india en los medios se hace menos notoria o más estable independientemente de las fluctuaciones del PIB real. La dramática caída de 1998 y 1999 coincide con un aumento de la movilización india y de su aparición en los medios escritos. La coincidencia no es perfecta y el indicador económico del PIB es todavía un agregado que disfraza demasiadas desigualdades. Sin embargo, la coincidencia estadística y temporal merece ser resaltada.

La última comparación de curvas es la de la presencia india en la prensa con un indicador económico que nos acerca más a las variaciones de ciclos de crisis muy cortos: la tasa mensual de inflación. Veamos someramente el comportamiento de la inflación mensual a lo largo de la década pasada.

Gráfico 5

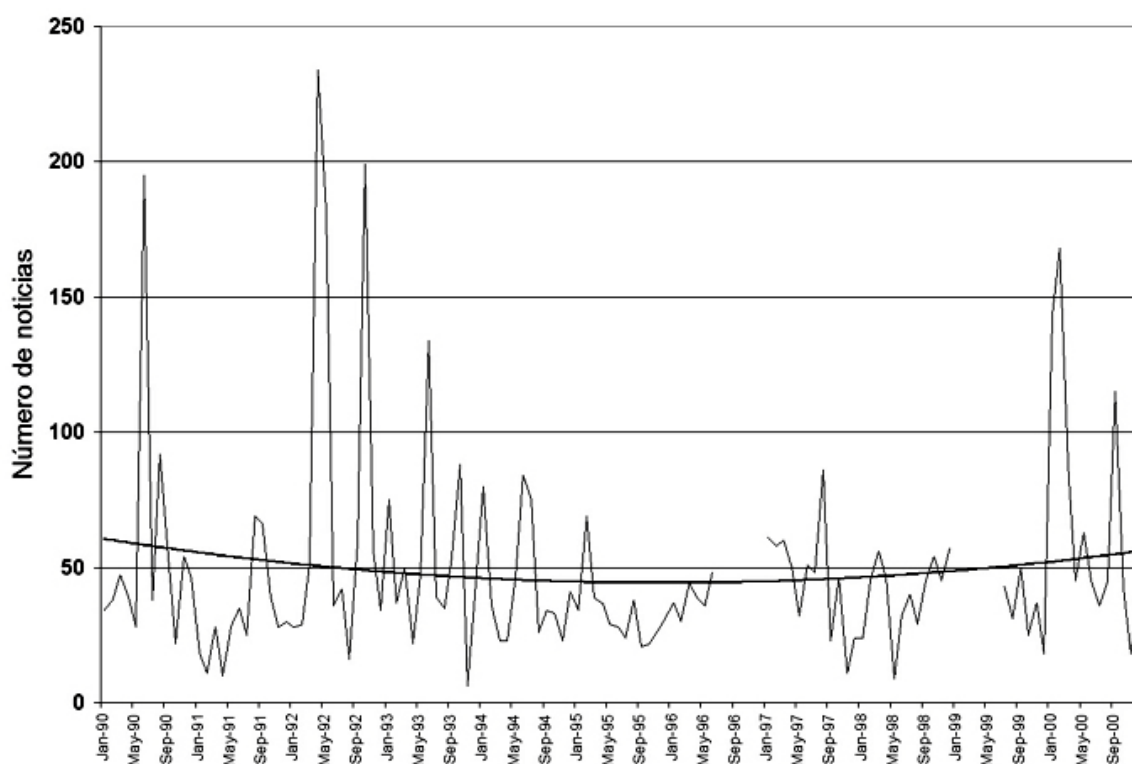
Tasa mensual de inflación (índice de precios al consumidor-urbano) 1990-2000



Fuente: Banco Central del Ecuador (2001 y 2001[a]).

Si comparamos la “tendencia” de la curva de presencia indígena en la prensa con la “tendencia” de la curva de la inflación mensual durante la década, la coincidencia es notable (Gráficos 6 y 7). Una fuerte presencia india con altas inflaciones a inicios de la década, un “reflujo” desde 1994 hasta 1997, y un crecimiento explosivo a partir de 1998, con su punto culminante a inicios del siglo XXI.

Gráfico 6
Número de noticias del mundo indígena en la prensa escrita
(línea de tendencia polinomial) 1990-2000



Fuente: *Kipu* (1990-2000: N° 14 al 35).

Es también posible hacer un paralelismo entre muchos de los principales “picos” de ambos gráficos: abril de 1992, septiembre-octubre de 1992, enero de 2000. Presencia india en la prensa y alta inflación coinciden sorprendentemente. Estas importantes coincidencias en el tiempo muy corto requieren, sin embargo, algunas aclaraciones. Algunas de las movilizaciones indias que coinciden con alta inflación no tienen como demanda explícita el “alto costo de la vida”: en abril de 1992 fue la marcha desde la Amazonía en demanda del territorio, y en octubre no fue tanto la oposición al “paquete” de medidas económicas de ajuste lo que invocó la dirigencia, sino la conmemoración de los cinco siglos del inicio de la conquista. Otra movilización importante, como la oposición a la Ley Agraria (julio de 1994), se produjo en un mes de inflación extraordinariamente baja: menos del 1% mensual. No obstante, es posible sospechar que la alta inflación, así como las medidas económicas de los gobiernos, operan como un “combustible” para la manifestación pública del descontento y la movilización callejera. Un segundo aspecto a destacar es que la posible relación entre inflación y movilización india no ocurre en una sola dirección: podría suponerse también que la propia movilización contribuye a veces a la inflación. Carreteras cerradas, productores de alimentos en acciones de protesta, alza de costos de transporte y especulación.

Estas asociaciones abonan, no obstante las precauciones, la tesis de la existencia de un vínculo entre la intensidad de la movilización y la presencia pública de los indios, por un lado, y las oscilaciones cortas de la crisis económica y la aplicación de las políticas de ajuste estructural por otro. La movilización “responde” a un contexto económico que no controla aunque también, parcialmente, influye en él. Sin embargo, la lectura de las relaciones

numéricas sustentadas en la coincidencia temporal es ante todo un indicio para explorar. Esta exploración debe hacerse en tres niveles: el nivel de las demandas explícitas de los actores sociales, el nivel de las modificaciones que el contexto provoca en los actores, y el nivel de las demandas y propuestas que el propio actor pone sobre la mesa, teniendo presente que al hacerlo crea la coyuntura política e influye en el cambio social. En síntesis, cómo el contexto transforma y condiciona a los actores, pero también cómo la acción de los actores transforma el contexto.

Notas

17 Probablemente el más significativo es, en realidad, la desaparición del semanario Punto de Vista.

18 No solamente en la coyuntura donde ese tema fue la “vedette” (la caída del Presidente Bucaram), sino también a propósito de un juicio por giro de cheques del dirigente Luis Macas (noviembre de 1998).